Año I — BARCELONA — 20 de Febrero de 1870 — Núm. 30

LA FEDERACION

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* semestre y *veinte* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

LA MISERIA

Cuando pasamos la vista por los artículos que algunos periópicos de la clase media han publicado estos dias relatando el tristísimo estado en que se encuentran nuestros hermanos los trabajadores de aquí y de las provincias; cuando observamos la angustiosa situacion de los de Cataluña, tanto obreros de fábrica, como agricultores, y no vemos además remedio pronto y eficáz para enjugar tantas lágrimas, para cubrir tanta desnudez, para acallar tanta y tanta hambre, se apodera de nosotros un sentimiento inesplicable; una mezcla horrible de compasion, de amargura y despecho que no es posible definir.

Bajo esta dolorosa impresion escribimos, y es bien seguro, que las palabras que dirijamos á nuestros compañeros de infortunio, los consejos que cariñosamente les demos, han de ser tan puros, tan sinceros é imparciales que, aunque no sepamos presentarlos con afeites retóricos, los acojerán como buenos, y los creerán, como nosotros, indestructibles bases en la tarea de nuestra redencion; en la emancipacion de la miseria.

Echemos, ante todo, una rápida ojeada sobre la manera de pensar de los egoistas de nuestra sociedad los individualistas de todos matices, y veamos cómo tratan de resolver el problema, que tan vital interés tiene para nosotros.

Lo primero que sienta el bando neo-católico, es que la desigualdad social es una necesidad. Pretender nivelar las clases, es para él un absurdo tan grande, que dan por loco ó criminal á todo el que sueñe siquiera en tal proyecto. A la manera que la arrobadora armonía de las orquestas resulta de la diversidad de los instrumentos que la componen, así tambien la mejor armonía social, dicen, no puede existir sin el contraste de las diferentes posiciones de sus individuos. ¡Qué hermosa comparacion! Bien es verdad que los demás individualistas abundan en ideas de este género.

Pero no para aquí su sistema. No se crea que dejan abandonado al pobre en su desesperacion. Tienen ellos una religion con la que acuden á consolar de un modo tan eficaz y conveniente á sus intereses, que desgraciado del pobre que consigan enredar en ella. Este hombre está perdido. Jamás pensará en su redencion social, y la esperanza de la otra vida le hará pasar esta, con la boca abierta, esperando la muerte para mejorar de condicion. Esto, por otra parte, es muy lógico. A este pobre le han contado que Jesucristo decia era mas difícil la entrada de un rico en el cielo, que un camello por el ojo de una aguja. Le enseñan que en el sermon de la Montaña decia el *hijo de Dios*, «bienaventurados los pobres, bienaventurados los hambrientos, bienaventurados los mansos,» etc. etc., y concluyen por volver á nuestro hombre tan manso y resignado, que si le aprietan mucho, diria es mas feliz en su pobreza, que todos los potentados del mundo. No se crea por esto que condenamos la resignacion. Este sentimiento debe estar encarnado en el corazon de todo hombre, para contrarestar las frecuentes degracias y calamidades inevitables que en el mundo nos rodean; pero de aquí al abatimiento completo de la dignidad humana, al falseamiento del principio de justicia, á la abyeccion, en una palabra, que traen consigo la resignacion cristiana; hay una gran distancia, y esto último es lo que condenamos.

Pasemos á bosquejar la conducta, que en esta cuestion observan las demás fracciones políticas.

Los moderados, genuinos representantes del feudalismo moderno en España, encomian su gobierno por el *órden* que saben hacer guardar y á cuya sombra pueden desarrollarse todas las fuentes de produccion, encontrando así el obrero donde ganar un jornal mas seguro, por la estabilidad de los centros de produccion. Es decir, que el trabajador, será un perro bien amordazado y sujeto, que continuará cambiando su sangre y sudor por el mezquino sustento que le proporciona, el cual, á ser menor concluiria con su monopolio, porque moririan todos los monopolizados.

Y de los llamados unionistas, ¿hablamos? ¿Nos ocupamos de esta organizada familia, cuyo solo objeto es esplotar á grandes y pequeños, aunque, para conseguirlo, tenga que derramar torrentes de sangre, aclamar la soberanía nacional y ametrallar luego á los representantes de ella? No; estos no forman partido. Son un grupo de hombres de oficio conocido y nada más.

Tampoco diremos nada de los llamados radicales, porque tocando estamos la miseria espantosa en que nos han sumido con sus promesas liberales, á mas de los centenares de víctimas que han sacrificado para poder conservarse en el poder, que escalaron engañando la sencillez del pueblo.

Relativamente al partido republicano, bien sabemos nosotros que su sistema es de mucha importancia bajo el punto de vista político; pero de muy poca, bajo el punto de vista económico, en lo que se refiere á la emancipacion de los trabajadores, que es para nosotros la principal, la mas esencial de las cuestiones. Nuestra esclavitud, y la causa de nuestra miseria, no es otra que estar sujetos á las leyes actuales del capital, con sus privilegios y sus monopolios; y por lo mismo, ¡es evidente que solo una revolucion social podrá verdaderamente emanciparnos y redimirnos.

El «*Fomento de la Produccion Nacional*» órgano que se dice protector del trabajo, porque defiende el sistema de economía política llamado *proteccionismo*, dice que la causa de la miseria actual, es consecuencia de la aplicacion de las doctrinas *libre cambistas*; estos á su vez dicen que abriendo los puertos á los productos estranjeros, se abaratan todos los géneros de consumo y fomentan la perfectibilidad de su elaboracion; nosotros confundimos en el apelativo de *egoistas*, tanto á unos como á otros.

Todos los economistas y políticos, de la clase media, protegen solo sus intereses, procurando siempre vestir sus ideas del ropaje mas grato á los ojos del pobre, para que este les dé su ayuda.

De todo lo dicho resulta, que los obreros no debemos confiar ni lo mas mínimo en las promesas de la clase media, y que si no nos salvamos nosotros, no tendremos nunca quien nos favorezca y nos haga justicia.

No debemos entregarnos por eso á la desesperacion. Afortunadamente tenemos medios poderosos de emanciparnos por nosotros mismos, y esto es lo que no nos cansaremos de procurar. Si perdemos el tiempo miserablemente, si no dedicamos todas nuestras fuerzas á la elaboracion de los medios necesarios á nuestro triunfo, cometemos un grave delito, nos suicidamos y hacemos traicion á la causa de la justicia, que es nuestra propia causa. Asociémonos, presentemos batalla al capital, siempre que estemos bien seguros del triunfo, y puesto que este es *cosmopolita* y solidario, puesto que los triunfos parciales no mejorarian nuestra condicion social, federémonos todos los del universo, y hagámonos solidarios. El triunfo completo será nuestro.

La abolicion de la miseria no se efectuará mas que por nosotros mismos; y esto sucederá cuando los instrumentos del trabajo sean de nuestra propiedad colectiva, y nos pertenezcan por completo los frutos de nuestro trabajo.

LA IGUALDAD SOCIAL

II

El hombre es hijo de la sociedad. Sus conocimientos de la sociedad los recibe. El hombre, pues, se debe todo entero á la sociedad.

Alto ó bajo, de talento ó sin él, todos prestan un servicio recíproco, igualmente necesario y útil.

El hombre mas profundo en conocimientos no debe envanecerse ni enorgullecerse de su superioridad, ni mucho menos hacer de ella un objeto de enriquecimiento individual, porque, á parte de que á la sociedad debe todo cuanto es, necesita del concurso de otros hombres que, si bien inferiores, le presten sus servicios, que á su vez son en ellos una especialidad como él en la suya; servicios sin los cuales no podria subsistir.

De aquí resulta una reciprocidad de servicios entre todos los conocimientos y prácticas humanas. Pero el orgullo, la ambicion, el deseo de dominar de unos hombres, ha establecido una desigualdad de recompensas entre estos servicios, y no contentos con esto, los han declarado de superior categoría unos que otros, yendo á reflejarse de lleno estas distinciones en el desequilibrio de clases, desequilibrio que ha rayado á tan sorprendente altura hasta el siglo pasado, y que hoy, sin títulos de nobleza, sin condecoraciones vanas, lo vemos reducido simplemente á la condicion de pobres y ricos.

Hasta aquí, como vemos, se ha practicado una igualdad: el desequilibrio se ha simplificado, se ha determinado mucho; pero en el órden político, nada mas.

No vamos á tratar aquí si esta division de la humanidad en clases ha sido ó no una necesidad para el progreso de la especie. No somos bastante doctos ni bastante presumidos para emitir nuestra opinion, como tantos otros lo han hecho, en asunto tan delicado. Tal vez lo haya sido, tal vez no lo haya sido. Solo diremos, sin temor de equivocarnos, que esta division ha sido, y continúa siendo, aunque no tan sangrienta, ocasionada á profundas escisiones entre la especie humana, cuya víctima mas principal ha sido y es el proletariado.

Esta escision ha de desaparecer, y desaparecerá sin duda.

La igualdad por la que se ha venido suspirando, gracias á las revoluciones, es ya un hecho. Los códigos civiles y políticos de todas las naciones la llevan escrita en sus páginas, y todos los hombres son ya iguales ante el tribunal de la opinion pública. Mas, preciso es convenir que esto no basta. El poder de unas clases en perjuicio de otras subsiste todavía potente en lo económico, orígen de toda servidumbre, en cuyo órden pudiéramos decir que no ha adelantado un paso.

Reconocida la igualdad en la esfera política, fáltale para ser completa que la sociedad la haga estensiva á la esfera administrativa, y la reconciliacion humana que tanto deseamos será una verdad práctica. Desde este momento, seguro el hombre de su porvenir, podrá dedicarse mas tranquilo, con toda seguridad, en la perfeccion de sí mismo y de cuanto le rodea, preparando el reinado de la fraternidad á las generaciones venideras.

¡Magnífica civilizacion la nuestra! La India mantiene los párias, y muere despues de haber regado con su propia sangre los campos de batalla. Grecia, la sábia, la artística Grecia, muere á manos de sus propios esclavos, no bien han acabado de levantar en Egipto las Pirámides. Roma, ese poder que, apenas nacido, invade el mundo; Roma, cuna del derecho moderno, pero infestada de esclavos; en cuyo hogar la mujer no tiene dignidad; Roma, embriagada con sus vicios y sus crímenes... solo espera á Julio César para hundirse en una irrupcion de bárbaros, anegada en sangre de cristianos. El feudalismo, mas tarde, sobrepuja á sus reyes en soberbia, y sucumbe á manos de sus siervos y de la clase media. Por último, la civilizacion actual, basada en el individualismo mas absoluto, en la desigualdad, en el egoismo, en el aislamiento de todos los intereses; autoritaria y centralizadora, ahogando de contínuo la libertad, la personalidad, la iniciativa del proletariado, morirá tambien, á pesar de lo que se preocupe en contra *El Proteccionista*, antes de breve tiempo, á manos del Socialismo igualitario.

Mal comprende el progreso nuestro colega, cuando asegura que las naciones serán lo que actualmente son. Es necesario ser ciego ó cerrar los ojos á la luz para no ver las transformaciones que se operan tanto en la vida de los pueblos, como en la de los individuos. ¿Son hoy, unos y otros, lo que eran ayer? Evidentemente no. Ayer, en el siglo pasado, por ejemplo, en que la libertad de industria, de trabajo, de tráfico estaba reservada á la prerogativa real, nuestro colega hubiese nacido y vivido esclavo como nosotros. Hoy, merced á otras instituciones mas redentoras, *El Proteccionista* vive libre á costa de nosotros. La ley de continuidad, pues, hará mañana que nosotros seamos tan libres como él. Pero esto ni siquiera vale la pena de refutarlo sériamente. Una silba basta y sobra para relegar á la condicion que se merecen tales tonterías.

El Proteccionista pregunta si es compatible con la igualdad social el progreso de la civilizacion y el fomento de la riqueza, si no se premia el mayor talento, la mayor moralidad, el ingenio, en fin, que tal vez asome.

A esto contestaremos que, destruyendo la desigualdad de clases, destruiremos tambien la perniciosa costumbre de que unos hombres trabajen constantemente en provecho de otros.

Estableciendo un sistema de enseñanza integral, obligatorio á todos, los progresos de la civilizacion y el fomento de la riqueza no pueden ser dudosos. Hoy lo vemos. Por haberse universalizado el derecho de propiedad, merced á la contínua desamortizacion de los bienes del clero y de propios, la propiedad ha aumentado fabulosamente de valor, y la enseñanza se ha hecho estensiva á mayor número de hombres; la civilizacion y la riqueza de los pueblos, en una palabra, es considerablemente mayor que la riqueza y la civilizacion del siglo pasado: es que se ha operado un progreso en la riqueza y en la ciencia. Y como á medida que descubrimos nuevos elementos de vida, se agrandan nuestras necesidades, y aumenta en proporcion tambien el género humano, de aquí que queramos universalizar mas todavía el derecho de propiedad, haciéndolo estensivo á todos los ciudadanos, para producir nueva vida, y á fin de que puedan trabajar, sin preocuparse por el porvenir, una gran porcion de infelices, cuya inteligencia ganará mucho en claridad, y la ciencia en general dará un paso mas hácia el progreso. Para obtener esto, no hay otro obstáculo que lo impida que la clase media que, como la aristocracia y la nobleza en su tiempo, se ha erigido en dictadora de la sociedad.

Vea, pues, *El Proteccionista* cómo se parecen estos tiempos á aquellos en que la clase media hizo una revolucion por los mismos motivos que nosotros queremos hoy hacer la nuestra, y que gracias á ella deben esos hombres haber tomado nombre y posicion entre nosotros y á costa nuestra, en pago de lo mucho que les ayudamos, y que sin nosotros todavía permanecerian amarrados á nuestro lado á la misma cadena que hoy solos nos aprisiona. Deje, pues, de llamar utópico y absurdo á lo que, en el órden natural de las ideas, no es mas que la pura continuacion de su sistema y un progreso para la especie humana.

En cuanto á que esta sociedad premia el talento, la moralidad y la honradez, nos habrá de permitir le digamos que no está en lo exacto. Hasta en esto anda desacertada la clase media. Aquí lo que se premia — y no es la escepcion de la regla — la mayor bajeza, el que sabe adular mejor y arrastrarse por el fango. El hombre digno, el hombre orgulloso de su dignidad, el hombre verdaderamente estudioso y sábio, como no tenga bienes de fortuna, no tendrá otro recurso en nuestros dias que vivir pobre é ignorado, porque otros se le anticiparán á ejercer actos que él no habrá querido desempeñar por no mancillar su honra. Este, y no otro, es el premio que la clase media concede al hombre verdaderamente virtuoso y sábio. Ya ve, pues, cómo ella sola mata el estímulo para estudiar, para descubrir, para inventar, harta como está de adelantos y de inventos, y nada le falta.

Pregunta además *El Proteccionista* si es posible que el ciudadano tenga estímulo para descubrir, para inventar, para estudiar, cuando el premio de sus afanes haya de repartirse entre los demás hombres.

Ya hemos demostrado que lo que el hombre sabe lo debe al saber reunido de los demás hombres. Luego, justo es que reparta el producto de su saber entre todos los demás, para que los demás hagan con él lo propio. De esta manera estableceremos reciprocidad servicios y equilibrio de funciones, lo único que nos falta.

Pero queremos demostrarle que la sociedad actual mata ese estímulo con la ley de la oferta y la demanda; ley bárbara, que hace vivir á los hombres en un contínuo combate, por la que un mismo trabajo en el mercado ó tiene un precio fabuloso, ó únicamente el de coste de la primera materia.

Ayer la industria, la agricultura, etc., necesitaban perfeccionar sus instrumentos de trabajo: cada descubrimiento de una nueva máquina era buscado con afan por la clase media, que elevaba á su autor á las nubes ó le llenaba de oro sus bolsillos. Así recompensaba á los inventores y escitaba á estudiar á los jóvenes. Sin embargo, aquellos aparatos ó instrumentos raras veces llenaban la mision para que fueron creados; pero la industria los reclamaba, las diversas operaciones á que está suje-

ta la labor de los campos los exigia, el movimiento que se notó declarada la libertad de trabajo y de tráfico, hicieron delirar á la clase media, que poco despues estuvo en su edad de oro, y ésta los admitia á medio perfeccionar, sin examinarlos, ilusionada, embriagada en su poder, que le daba las llaves del trabajo, de la ciencia, del movimiento moral y material, sin consentir que nada ni nadie progresára, como ella sola no fuese sugeto y objeto del progreso.

Hoy ya, abastecido el mercado de máquinas de todas clases; siendo por otra parte el número de los inventores ya fabuloso, y atendido que cada descubrimiento nuevo habria de ser dificilísimo, vista la importancia de lo que se ha descubierto ó inventado; un estudio igual al de los primeros inventores no sirve ya. Esto nos demuestra que la recompensa que se ha dado al primero ha sido en relacion de la demanda de su invento, y como ésta era escesiva, el solo descubrimiento le hizo feliz.

Viene mas tarde otro individuo, y con el mismo talento, ó quizás mas, no halla medio de ejercitarlo, porque el mercado está lleno de obras de otros ingenios.

Tales son los resultados, cuyos comentarios dejamos á la consideracion de nuestros lectores. Solo haremos alguna objecion, que desearíamos ver contestada por nuestro colega

Si tiene el segundo las mismas facultades que el primero, si se le reconocen los mismos conocimientos, ¿por qué no se le recompensa tambien de una manera igual? ¿A qué sujetarlo al capricho de la oferta y la demanda? ¿Dónde está aquí el principio de justicia?

¡Inconcebibles caprichos del capital! ¿Hasta cuándo serás el dueño del mundo, el árbitro de los adelantos humanos? ¿Hasta cuándo la riqueza, personificada en unos pocos, se opondrá á los progresos de la civilizacion? ¿Hasta cuándo lo que ha sido descubierto por el hombre se complacerá en aplastar la libre manifestacion del hombre?

¿Comprende ahora *El Proteccionista* el obstáculo insuperable que opone la clase media á los adelantos; los perjuicios que ocasiona á los hombres estudiosos no queriendo soltar su poder? ¿Comprende si podrá sostenerse así mucho tiempo?

¡Oh! ¡La ley de la oferta y la demanda, lo mejor que ha inventado la economía *bourgeoise*, es magnífica! Ella podrá no resolver el problema económico; pero en cambio paraliza el curso natural de la sociedad, ahoga la inteligencia del hombre, privándole de que satisfaga sus necesidades. Con ella, hasta las Universidades y las escuelas industriales están de mas. El capital está satisfecho, la propiedad renta beneficios: el mundo no puede menos de ir bien, de estar contento.

Ahora desafiamos á *El Proteccionista* que nos pruebe que el hombre puede proporcionarse beneficios sin valerse mas que de sus propias fuerzas. Decimos esto, porque estamos hartos ya — con lo cual los imbéciles hacen el bú á los timoratos — de oir exajerar que nosotros queremos quitar á los demás lo que han ganado con el sudor de su frente, y porque nuestra laboriosidad no nos ha permitido nunca todavía sacar beneficios; y apostamos á que se presente otro hombre que haya trabajado y trabaje mas que nosotros.

Probado es que el individuo aislado no es nada, y hasta le seria imposible alimentarse, y que si quiere que un trabajo, sea el que quiera, produzca algo, ha de asociarse. Ahora bien, si á la asociacion debe su vida, si todo, en fin, á la colectividad se debe, nadie ha podido hacerse rico por sus solas fuerzas: indispensablemente ha de haber hecho traicion, el que lo sea mas que otro, al principio de solidaridad, apartándose paulatinamente del comun de los demás, y á beneficio de las instituciones esplotarlos.

Pero, ¿á qué cansarnos tambien en esto? Demasiado sabe *El Proteccionista* la manera cómo se hacen ricos los hombres, y la manera de proporcionarse beneficios, para que perdamos el tiempo en esplicárselo.

Se comprende, pues, que, con una clase media satisfecha, dueña de toda la riqueza, constituida en directora de la sociedad, el mundo se estacione, si no viene el Socialismo á empujarlo hácia adelante. El Socialismo, que castigará severamente en su frente impura esta frase cínica de un hombre de su escuela — Maltus:

El hombre que nace en un mundo ya habitado, está de sobra.

Frase que revela que si la sociedad tuviese que empezar de nuevo á cumplir sus destinos sobre la tierra, volveria á ser lo que es. El Socialismo, en fin, que, universalizando el derecho de propiedad, los beneficios de la instruccion, destruyendo, en una palabra, cuanto se oponga al desarrollo y progreso de los pueblos, establecerá la igualdad como base de la dignidad humana, y un lazo social suficiente para las relaciones esteriores del hombre.

Para que la práctica de la solidaridad dé todos sus frutos, es preciso regularizarla, y esta regularizacion no se obtiene sino organizando las clases obreras con el lazo que las obligue á prestarse mútuo apoyo en determinados casos, á fin de que las funciones colectivas tiendan á una comun y completa victoria.

Si los males que nos señala la historia contemporánea son un hecho triste, cúlpese por una parte á la falta de solidaridad, y por otra á la falta de organizacion sólida y eficaz. En nuestro derecho está, por consiguiente, el reclamar la introduccion de todas las mejoras que nuestra posicion exige, y es nuestro deber, y deber ineludible, organizarnos de la manera mas poderosa para así salir siempre triunfantes en nuestras reivindicaciones. Todos los sacrificios que nos impongamos deben tener un fin práctico y útil, pues de otro modo contribuiríamos con ellos á hacer mas gravosa nuestra posicion; y ya que hasta ahora hemos andado á tientas, sin luz, por un terreno oscuro, preciso es que con asiduidad y ardiente celo contribuyamos de hoy mas á la obra de la Internacional, esto es, á la federacion universal del trabajo, asociado contra el capital, que ejerce el monopolio.

Importa, por consiguiente, que en todos los cuerpos de trabajo se construya una caja de resistencia; que se federen todas las sociedades entre sí por localidades ó grupos de localidades, por regiones, y en fin, internacionalmente; que esto es importantísimo: cada oficio ó arte constituya una federacion particular en el seno de la gran familia, y de este modo tendremos una organizacion fuerte, y que satisfará por completo los intereses de los obreros.

Colocándonos simplemente en el punto de vista de la lucha que el trabajo en la sociedad está destinado á sostener en contra del capital, con una organizacion federativa completa, pueden los obreros estar constantemente al corriente de todo cuanto se refiere á su industria particular, tener conocimiento de la oferta y la demanda, de los salarios, del número de horas de trabajo, del número de obreros y aprendices empleados en las diferentes localidades, y en fin, de los medios de que pueden disponer las sociedades federadas; y entonces, cuando una corporacion crea necesario pedir una mejora cualquiera, como se posean todos estos medios, podrá siempre escojer el mas oportuno momento y tener la seguridad de su buen éxito.

Arrojemos lejos de nuestras inteligencias la preocupacion que algunos alimentan todavía, suponiendo que la Internacional sea una providencia bienhechora para los obreros, cuando no hace otra cosa que repartir profusamente los recursos de sus cajas que son necesarios para alimentar los pares, etc. No, la Internacional no es un poder abstracto, no posee cofres llenos de riqueza prestada: es sí una resultante de todas las fuerzas y de todos los recursos combinados de las asociaciones obreras federadas internacionalmente. Y cuantos mas se adhieran en masa los obreros, mas poder adquirirá; y cuanta mas organizacion exista, mas fácil será la combinacion de las fuerzas económicas, y hacer el bien de todos.

Dice nuestro querido colega *La Solidaridad*:

«La seccion internacional de Madrid á todas las secciones internacionales.—Compañeros: nuestra gran Asociacion ha sido víctima de la calumnia; nosotros, fieles guardadores del honor y la pureza de nuestra idea, hemos llevado al calumniador á los tribunales, y esperamos su fallo con la calma del que obra con rectitud y aspira á la realizacion de la justicia.

Pudiéramos haber desmentido por nosotros mismos las falsas y calumniosas apreciaciones que de nuestra Asociacion se han hecho, pero hemos preferido llevar la causa á los tribunales á fin de no convertirnos en juez y parte á la vez.

La mesocracia es incorregible, no se contenta con explotarnos, con embrutecernos y cometer con nosotros toda clase de injusticias; era preciso envilecernos, y al efecto, *La Iberia*, periódico de la clase media, en una carta que publica de su corresponsal en Bayona, se permite decir entre otras cosas que serian tontas si no fuesen infames, «que *La Internacional explota los salarios que devenga el sudor de los trabajadores*;» como se vé, la calumnia no puede ser más patente, y si no es una mentira la justicia en España, bien pronto pagará el calumniador mesócrata el atrevimiento de haber querido manchar á una clase, que si está subyugada bajo todos conceptos, todavía le queda una cosa de la cual carece la clase media, la dignidad.»

Con este motivo hemos dirigido el siguiente comunicado al director de *La Iberia*:

«Ciudadano director de *La Iberia*: En el número 4089 de su periódico, correspondiente al dia 2 del presente, y en la seccion que lleva por epígrafe «Correspondencia extranjera,» se lanzan acusaciones de suma gravedad contra la asociacion *La Internacional de Trabajadores*, á que tenemos la honra, que deseamos conservar, de pertenecer, pero á la cual se atribuyen hechos falsos y criminales.

Celosos por la honra de *La Internacional*, que es la de todos los trabajadores que á ella pertenecemos, cumpliendo la mision que su Comité nos ha confiado, y habiendo ya por nuestra parte entregado á los tribunales la demanda por injuria y calumnia contra *La Iberia*, nos creemos con derecho á esperar de usted la publicacion inmediata de la presente como lo hizo de la que la motiva, á fin de que el público imparcial suspenda su juicio hasta que los tribunales decidan.

Salud, trabajo y justicia.

Madrid 8 de febrero de 1870.—Por el Comité, la comision nombrada al efecto.—El presidente, Bernardo Perez (guarnicionero.)—Vocales: Tomás Gonzalez Morago (grabador.)—Francisco Mora (zapatero.)»

Recomendamos á los periódicos defensores de la causa de la emancipacion obrera, y con especialidad á los órganos de *La Internacional* de todos los paises, la publicacion de la presente.»

El dia 6 del corriente efectuóse en Palma de Mallorca una gran manifestacion popular en conmemoracion y en honra de las primeras víctimas de la idea democrática los comuneros Colom, hermanos, Crespí, Bagur y Ripoll. Ha habido tres dias de verdadera espansion y fiesta popular. Se han pronunciado enérgicos discursos, manifestando las iniquidades sociales de hoy y la necesidad de la redencion de los oprimidos.

Publicamos á continuacion varios de los lemas que ostentaban los pendones de las sociedades obreras, además de los que ostentaban otras banderas de diferentes corporaciones populares de Palma y de fuera la ciudad que en gran número asistieron.

Centro Federal de Sociedades Obreras: Libertad, Igualdad, Fraternidad y Justicia.—El Lazo Fraternal de Obreros Panaderos: ¡República democrática social universal!—La Igualdad, sociedad de obreros zapateros: ¡Viva la redencion del obrero!—Sociedad de Obreros Alfareros: ¡Viva la fraternidad entre la familia humana!—Sociedad de Obreros Albañiles: ¡Viva la revolucion social! — La Fraternal, sociedad de obreros Esparteros: ¡No mas derechos sin deberes, no mas deberes sin derechos!—Los Obreros de Establiments: ¡Loor á los mártires de la libertad!—Centro Filantrópico: Sociedad de Tejedores: ¡Viva el reinado del trabajo! — Union Artística: Sociedad de Carpinteros, Ebanistas, Silleros, Tapiceros y Escultores: ¡Viva la justicia social!—Sociedad de Obreros Curtidores: La union hace la fuerza unidos venceremos. — La Perseverancia, Sociedad de Obreros Cordeleros: ¡No mas esclavos! ¡Viva la libertad del obrero!—Sociedad de Obreros de las Fábricas de Fideos: ¡Viva la igualdad sobre la tierra!—La Solidaridad, Sociedad de Obreros Herreros: ¡Viva la redencion del esclavo moderno!—La Protectora Industrial, Sociedad de Obreros Sombrereros: ¡Viva la libre federacion de libres asociaciones de obreros! — La Construccion Naval, Sociedad de Obreros Carpinteros de Ribera: ¡Paz, trabajo y justicia!—Obreros Vidrieros: ¡Viva la Asociacion Internacional de Trabajadores!—Sociedad de Obreros Plateros: Aspiramos á la libertad dentro de la verdadera igualdad.—Etc. etc.

Recordamos á los ciudadanos que nos pidieron informes de cómo debian hacerlo para enviar algunos ausilios á los mineros de Silesia (Waldenbourg), que pueden dirigir las cantidades á nuestra redaccion, sin pérdida de tiempo; pues á mediados de la presente semana haremos el envío al Comité Central de las Sociedades Obreras de Ginebra de la cantidad de cuatrocientos reales, que hemos recibido de nuestros hermanos de la seccion Internacional de Madrid.

Nos obliga, la abundancia de materiales, á retirar un artículo que teníamos destinado para refutar los del *Diario de Barcelona* últimamente publicados con los títulos de *La Libertad del Trabajo* y *El Socialismo*.

Con el número anterior, como habrán visto nuestros lectores, se terminó la reseña del Congreso Universal de Obreros, reunido en 1866 en Ginebra. En el número próximo empezaremos la reseña del segundo é importantísimo Congreso, reunido en Lausana en 1867.

CUADERNOS DEL TRABAJO

En uno de los dias de la semana anterior, otra víctima del *desórden* social presente puso él mismo fin á sus dias envenenándose.—Este infeliz obrero, segun se nos ha asegurado, estaba reducido á un estremo indescribible de miseria y de desgracias, de las que no tenia él verdaderamente la culpa, pues era un honrado y activo trabajador.

¡Ah, clase media! Si tu conciencia es capáz de hacerte sentir dignidad y humanidad, ¿no ves que por tu culpa y por tus leyes económicas unos obreros mueren de hambre y otros se dan la muerte en su desesperacion?

—El sábado de la semana anterior un obrero de la fábrica de Ribas, en Palma, pidió á dicho fabricante ¡veinte reales vellon! para mantener á su familia. Dicho señor se negó á entregarle dicha cantidad hasta que hubiera concluido la pieza.

Deben saber nuestros lectores que el citado obrero habia ganado 64 reales, y sin embargo, se vió obligado á pedir dichos 20 reales á un amigo suyo.

Ejemplos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

—En la fosa número 12 de la comarca de Charleroi (Bélgica) en los trabajos mineros, otro obrero, en el desempeño de sus funciones, ha muerto.

En la fosa número 11 los obreros han dejado de trabajar por no esponerse á ser víctimas todos, pues los señores *amos* querian que interin se están arreglando las cajas que sirven al efecto, descendieran al fondo de la mina con escaleras atadas y de muy peligrosa descension, pues es considerable la profundidad. Para la clase media, ya se ve, la cuestion es *esplotar* sin reparar en los medios.

REMITIDO.

Barcelona 11 de febrero de 1870.

Sr. Director de LA FEDERACION.

Muy Sr. mio: espero de su imparcialidad se servirá disponer la insercion en el próximo número de su periódico del siguiente acto de paz celebrado entre el infrascrito, y D. Agustin Ponsulat, curtidor, habitante en la calle de Metjes, n.° 16, piso 1.°

De V. afectísimo y S. S., Q. B. S. M.—*Manuel Manalt.*

»D. Ramon Puiggarí, secretario del juzgado de paz del distrito del Pino de esta ciudad, por el que lo es del de S. Pedro de la misma.—Certifico: que en el libro de actas de conciliacion del siguiento año, se lee la que sigue:—Barcelona cuatro febrero mil ochocientos setenta: Ante el I. Sr. D. Ramon Feixó, Juez de paz del distrito de S. Pedro, comparecieron para celebrar acto de conciliacion D. Juan Draper apoderado de D. Manuel Manalt, actor, con su hombre bueno D. Antonio Marro, y D. Agustin Ponsulat, convenido con el suyo D. Antonio Adelantado.—Pide el apoderado del actor: que el demandado, como autor del suelto continuado en la columna segunda, página segunda, número veinte y cinco del periódico semanal que sale á luz en esta ciudad, titulado LA FEDERACION, segun consta por manifestacion del Director de dicho periódico, y cuyo suelto empieza con estas palabras «en la fábrica de curtidos de la calle dels Metjes» y concluye «los obreros que tienen la desgracia de caer en sus manos,» se retracte ó desdiga espresamente de todo cuanto contiene al aludido suelto, haciendo insertar dicha retractacion en el próximo número de aquel periódico; ó en otro caso sea el propio convenido condenado con arreglo á las disposiciones del Código penal vigente, como reo de injurias graves, hechas por escrito y con publicidad, que lo insta con enmienda de daños y costas.—Contesta el convenido: que su ánimo no fué injuriar al demandante, pero que en el caso de considerar el propio demandante que dichas palabras le son ofensivas ó injuriosas, desde este momento las retira y se retracta de ellas; con cuya manifestacion se dá por satisfecho el actor, y S. S. dando por conciliado el acto, lo firma con los concurrentes de que certifico.—Ramon Feixó.—Juan Draper.—Antonio Marro.—Agustin Ponsulat.—Antonio Adelantado.—Bernabé Espeso, secretario.—Y para que conste libro el presente en Barcelona á ocho de febrero de mil ochocientos setenta.—Ramon Puiggarí.»

Es copia.—*Manuel Manalt.*

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

España

CONGRESO DE TEJEDORES Á LA MANO DE CATALUÑA.

En los dias 13, 14 y 15 del corriente se celebró en el Ateneo Catalan de la Clase Obrera de Barcelona el Congreso ordinario de representantes de las Sociedades obreras de Tejedores á la mano de Cataluña, en el cual se tomaron varios acuerdos para obtener la perfecta union y solidaridad en las tareas que lleva á cabo esta federacion del oficio espresado. Asimismo se tomaron varios acuerdos filantrópicos para asegurar los medios de subsistencia y de socorro á algunos individuos de las Sociedades federadas.

Al final de las sesiones del Congreso, despues de haber tomado varios acuerdos para afianzar la solidaridad, se ocupó la Asamblea de los acuerdos del último Congreso Universal de Basilea y de la grande Asociacion Internacional de Trabajadores, declarando el Congreso que los principios de la Internacional, y los que van desarrollándose en los Congresos Universales de Obreros, son los que verdaderamente cooperarán á la radical é inmediata emancipacion de los trabajadores, que es el objeto esencial de las colectividades é individualidades obreras. Tomóse, pues, en consideracion, para resolverlo en el próximo

Congreso, la ingresion de la federacion de Tejedores á la mano á la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

—Se trata de hacer una Sociedad de oficios varios en Barcelona, en la cual podrán entrar aquellos trabajadores que, por ser su oficio de corto número, ó por no tener todavía Sociedad formada del suyo, desean estar asociados. Esta Sociedad estará como las otras adherida al Centro Federal de las Sociedades Obreras.

Ciudadanos del Consejo de Redaccion de La Federacion.
Tortosa 16 de febrero de 1870.

Los obreros de esta, debemos estar á La Federacion muy reconocidos; pues influyó muy mucho para que nos decidiéramos á formar sociedades cooperativas; los hijos de Tortosa comprendimos que habia sonado ya la hora de la redencion obrera: comprendimos que era preciso despertar del ignominioso letargo en que nos ha sumido el capital, y con potente empuje sacudimos fuertemente los lazos que á él nos aprisionan, rompiéndolos de una vez. Y preparándonos para presentarnos ante los demás hermanos de España, de Europa, no ya como hasta ahora abatida la frente, no ya como hasta ahora, como un pueblo servil y miserable, esclavo, sino muy alta y digna, propia solamente de un pueblo libre.

Esto hacen los obreros de Tortosa dominados hasta hoy como todos los demás obreros, por el capital; vemos que solo de este modo podemos emanciparnos del propietario; vemos que de este modo se marcha por las vias positivas á la civilizacion y al progreso.

Los carpinteros de esta, esperan tan solo el reglamento para formarse definitivamente. Lo mismo sucede con los albañiles; pero hoy he recibido el reglamento de los de esa y lo he entregado ya, de modo que el domingo se reunirán.

Los calafates, al momento que recibí la carta de Tarragona, con cuya ciudad tambien estamos en relaciones, se avistaron para imitar el ejemplo que los de dicho punto, hicieron un reglamento interino, para regirse por de pronto, nombrando la junta, y una comision que se pusiese en relaciones con los mismos, lo mismo que con los de Vinaroz.

Los picapedreros están todos asociados; hicieron tambien un reglamento interino, nombrando la junta, y, obtuvieron que se les aumentase el jornal; lo que es muy justo, pues ganar nueve reales con nueve horas de trabajo en invierno, y once en verano, ya se ve que era muy poco, y ahora lo han puesto á trece reales, que es lo que antes ganaban.

Ayer les entregué el reglamento que me mandaron ustedes.

Otros me hicieron demanda de un reglamento para zapateros y espero nos lo proporcionareis, atendida la facilidad que teneis para ello.

En esta, se ha formado un Club de propaganda, que si no es esclusivamente para defender los derechos de los obreros, es este su principal objeto.

Antes de terminar mi carta, debo advertiros, para que llegue á conocimiento de los demás obreros de España, que en esta, estamos todos animados, y preveemos buen éxito para nuestros intereses; lo que hace que trabajemos con preserverancia y fé, para que sean solidarias las sociedades.

No se ha pensado todavía en formar una sociedad de consumos; pero desearia nos remitiesen ustedes un reglamento; pues entonces se decidiria tal vez á plantearse.

Acabo de saber que han bajado los picapedreros que trabajaban en un pueblo cercano, pues la sociedad les escribió diciendo que aumentasen el jornal, y si el dueño no accedia, se viniesen á esta á trabajar por cuenta de la sociedad. Así ha sucedido, y hoy trabajan en esta, en una pedrera.

Salud, trabajo y emancipacion social.—*E.*

Ciudadanos del Consejo de redaccion de La Federacion.
Berga 16 de Febrero de 1870.

Queridos amigos: Voy á daros algunos datos muy importantes sobre la instalacion de una sociedad cooperativa de consumos. Siendo vosotros partidarios de la emancipacion total del proletariado, vereis que con esta nueva sociedad, hasta en los mas olvidados rincones de las montañas, se propagan las ideas que han de regenerar á la clase obrera, á la clase esplotada. La gran importancia de esta cooperativa no solamente está en que tenemos con ella una nueva sociedad, sino tambien por los beneficios que ha esperimentado la poblacion entera, cuyos moradores no podrán olvidar jamás la bondad de la sociedad cooperativa, con cuyo desarrollo podremos cubrir nuestras necesidades.

Se formó en esta villa el dia 14 de noviembre, una sociedad cooperativa de consumos, compuesta de veinte y dos miembros con un pequeño capital de 320 reales. Dedicáronse á matar tocinos, de los cuales ha habido semana que han muerto cuatro; vendiendo tambien al público, como se desprende por el número de socios que cuenta la sociedad; el cual ha aumentado desde su fundacion hasta la fecha, pues que en la actualidad son sesenta y tres con un capital de 880 reales: de manera que en tres meses han ingresado cuarenta y un miembros y aumentado el capital con 560 reales: habiendo esperimentado los consumidores una ventaja como vereis en la diferencia de precios entre los de la cooperativa y los de las tiendas de la clase media:

	COOPERATIVA:		TIENDAS:
Tocino.	17	cuartos la tercia	á 20 cuartos.
Manteca de cerdo de 1.ª	30	» »	á 36 »
Id. id. 2.ª	24	» »	á 30 »
Chorizo de 1.ª . . .	30	» »	á 36 »
Id. 2.ª . . .	20	» »	á 24 »

Es necesario que os advierta, ciudadanos del Consejo de redaccion, que antes de la formacion de dicha cooperativa, los esplotadores, dueños de las tiendas, vendian estos artículos mucho mas caros, y que, desde que principió á funcionar la nueva cooperativa, influyó lo bastante para hacer bajar los precios, á pesar de que todavía existe una gran diferencia segun los datos ciertísimos que os proporciono, para que os sirvais publicarlos en las columnas de La Federacion, que de seguro serán leidos con gusto por todos los que se sienten entusiasmados por las nuevas ideas sociales, con las cuales nos libraremos muy pronto de tantos esplotadores que han vivido y engordado lo suficiente para librarse de fallecer como aquel pobre hombre que murió de miseria y de frio en Tarragona, segun leí en el número 28 de vuestro apreciable periódico.

Al dia siguiente de haber empezado las primeras operaciones la cooperativa de Berga, los tenderos se alarmaron; *y con razon ¡pobres diablos!* porque vieron en seguida que la poblacion despertária de su letargo, y en su consecuencia peligraban sus *sagrados* intereses.—Presentáronse en seguida estos desconsolados burgueses al alcalde primero, pidiéndole que prohibiese la mencionada cooperativa; suplicándole encarecidamente que vigilase por los *intereses creados;* pues que la aparicion de la nueva sociedad de obreros era una continua amenaza para sus capitales.—Gracias á la independencia de carácter del primer alcalde, obtuvieron de este la siguiente respuesta: «Os habeis equivocado al pensar que yo estaria dispuesto á secundar vuestras miras particulares ordenando la abolicion de una sociedad que está dentro de la ley que nos rige: ¡ojalá que los pobres obreros hubiesen concebido este nuevo ideal veinte años atrás; otra seria su posicion de hoy!—Los pretendientes de la destruccion de la cooperativa se marcharon cabizbajos sin haber podido lograr sus *humanitarias* pretensiones; continuando la sociedad con gran satisfaccion de los sócios y de la poblacion, que gracias á ella comen un poco mas barato y asegurado de sofisticaciones. Esta sociedad va ahora á abrir muy pronto una tienda de comestibles, que va sin duda á proporcionar otro disgusto á los señores monopolizadores de la comida de los pobres.—Ya os tendré al corriente de la marcha de esta asociacion obrera.—Salud y emancipacion social.—*F.*

Cindadanos del Consejo de Redaccion de La Federacion.

Villafranca 17 de febrero de 1870.—Queridos amigos: Tengo el gusto de participaros que nos hemos reunido con los operarios papeleros de La Riba y de Alcover (provincia de Tarragona) y manifestándoles la grande utilidad que reportaríamos todos de pertenecer á la federacion obrera universal, un grito unánime de todos los concurrentes resonó en el local donde estábamos reunidos de *¡Asociarse! ¡Asociarse!* y adherirse al Centro Federal de las Sociedades obreras y á la Internacional con todos los obreros del mundo, para marchar unidos y compactos con todas las sociedades obreras de España y de los otros paises.

En seguida acordamos reunirnos otra vez el domingo próximo con objeto de nombrar la Junta directiva, y luego oficiar á ese Centro, dando conocimiento de la instalacion de aquella Sociedad, para solidarizarse con todas las demás asociaciones obreras.

Salud y emancipacion económica.—*R.*

Palma.—El jueves 3 del corriente tuvo lugar una reunion de obreros en el local del Centro. Se pronunciaron varios discursos sobre la actual organizacion social y sobre el porvenir de los trabajadores.

Varias ciudadanas obreras asistieron á la reunion como tambien á la del 6.

La hermosa mitad del género humano entra en la vida política y social. Dichosos seríamos si ella comprendiera las inmensas ventajas de la *Asociacion*, único medio de cicatrizar las llagas que siglos de tiranía y nauseabundo despotismo tienen abiertas en el corazon del cuarto estado. Las mujeres como madres cariñosas deben ayudar á la emancipacion de sus hijos y esposos. Las hermosas y lindas jóvenes obreras deben formar sociedades para reclamar como los hombres sus derechos pisoteados miles de veces por los grandes monopolizadores. La mujer debe ocupar su puesto, y por eso es necesario, y tiene un deber de entrar en la vida social. Ella tiene los mismos derechos que el hombre. Nosotros, al pedir justicia, la pedimos para todos los seres humanos. Pero para realizarla necesitamos su apoyo. Por eso suplicamos á las laboriosas jóvenes obreras que deseen el bien de sus hermanas, procuren infundir en todas ellas la semilla de la regeneracion social.

—Nuestros hermanos los carpinteros de Ribera han formado una asociacion cooperativa. El Centro Federal recibió una comunicacion de dichos trabajadores, los cuales se afilian á los grandes principios de la Internacional.

—La Asociacion de obreros sombrereros queda constituida. Apenas han sabido su formacion, cuando sus amos van á aumentar el jornal de los obreros. Hé aquí los beneficios de la asociacion.

—Los obreros plateros han formado una Sociedad. Saludamos fraternalmente á los hijos del trabajo, ofreciéndoles nuestro apoyo moral y material como lo esperamos de ellos.

La semilla sembrada hace pocos meses produce sus frutos. ¡Adelante, hijos del pueblo!

—Los obreros hojalateros, imitando á sus compañeros de trabajo, han formado una Asociacion. Saludamos fraternalmente á los nuevos campeones del derecho y la justicia.

—Otra nueva Asociacion han formado los obreros vidrieros. Ya saben que cuentan en todo y por todo con sus hermanos de Palma.

—Segun noticias, en Felanitx los obreros de aquel pueblo se hallan entusiasmados en favor de la Asociacion. La idea, como otro sol, esparce sus benéficos rayos por todos los pueblos de la isla, iluminando la frente de todos los corazones honrados y laboriosos. Por eso en Felanitx, al momento de convertirse en republicanos gran parte de sus moradores, ven que les falta algo, y ese algo es la Asociacion, es establecer Sociedades cooperativas de consumo y produccion para mejorar su posicion social. No basta la igualdad ante la ley: es necesario que el obrero esté emancipado, es necesario que sea libre, porque dicha igualdad solo sirve para la clase alta y nunca para el cuarto estado. La justicia no puede realizarse mientras los hombres puedan ser corrompidos por el metálico.

—El viernes 4 y sábado 5, en asamblea general convocada al efecto, fué discutido y aprobado el Reglamento de la Asociacion Internacional de los Trabajadores por el Centro Federal de las Baleares, el cual publica en folletin *El Obrero*, el cual despues publicará el Reglamento de una Asociacion cooperativa de consumo y secciones de produccion.

En seguida publicará los Estatutos de las Sociedades obreras que están constituidas, empezando por la de albañiles.

—Segun noticias, los obreros impresores y cajistas de imprenta desean formar una Sociedad cooperativa. Bien venidos sean los segundos propagandistas de la idea de la civilizacion y del progreso. Vosotros, indispensables soldados para el triunfo de la idea nueva, debeis tambien ser ciudadanos libres, y esta libertad solo se consigue en la Asociacion.

—Los obreros carreteros se están preparando para formar una Asociacion. Pronto todos los trabajadores estarán reunidos.

—Los obreros jornaleros del campo esperan dentro breves dias contar con unos 200 para formar una Asociacion. Algunos trabajadores se han convertido en apóstoles de la idea social, y no dudamos un momento que recojerán buena cosecha. ¡Animo, pues, hijos del trabajo, desheredados de la tierra! Vosotros que encorvados trabajais todos los dias, regando con vuestra sangre y sudores los fértiles campos del mundo, y á pesar de esto estais sumidos en la miseria, en la ignorancia y en la esclavitud. Mientras que el señor y demás chupones de la colmena de zánganos llamada Estado, derrochando está en banquetes, bailes y cacerías el producto que habeis ganado.

Contemplad, hermanos del campo, vuestro infeliz estado con la opulencia de vuestros tiranos, que insultan vuestra miseria y se burlan de vosotros pisoteando vuestros derechos, y cohiben el libre albedrío, os mandan votar un zángano vestido de liberalote el cual permite los plantones para arrancaros á viva fuerza el pan de vuestros hijos, y todo porque vosotros estais divididos y nunca lograreis espulsar á tantos tiranuelos mientras que no hayais formado grandes asociaciones. Comprendedlo bien: «La union hace la fuerza: unidos venceremos.»

—Segun dice un querido amigo y compañero del trabajo, en Selva, pronto se establecerá una gran asociacion de muchos obreros de aquella villa. Uno de los principales objetos de la sociedad será establecer una sociedad cooperativa de consumos y produccion, de cuyos beneficios se ayudarán mutuamente los obreros en todas sus necesidades.

Los obreros de Palma saludan á sus hermanos, ofreciéndoles su apoyo moral y material, para realizar tan humanitario objeto.

Continuen, pues, en la senda emprendida, seguros que alcanzarán el triunfo de la justicia ó sea su completa emancipacion económica, política y religiosa.

Animo, pues, hijos del trabajo, animad vuestra fé hija de la razon, embotada por el fanatismo, y emprended con entusiasmo vuestra regeneracion. Vosotros recogereis los frutos de vuestro trabajo y los hijos bendecirán á sus padres que supieron legarles un porvenir risueño, de felicidad y ventura.

—El dia 7 tuvo lugar una gran reunion en el Centro Federal de las Sociedades obreras de las Baleares. Los salones de aquel local estaban llenos de ciudadanos y ciudadanas en cuya mente latia el amor inmenso hácia sus hermanos. A las ocho se empezó la sesion. El ciudadano Tomás pronunció un largo discurso que fué muy aplaudido por la inmensa concurrencia. El orador empezó saludando á la multitud de lindas y hermosas jóvenes que en su gran mayoría escuchaban por primera vez á un obrero, que las invitaba á formar asociaciones para alcanzar su emanciacion social. Dijo que al reunirse los obreros para pedir sus derechos, reclaman tambien los derechos de las mujeres, y así como en las naciones civilizadas las obreras discutian en los Congresos nacionales al lado de los delegados obreros, tendrian un gran placer los obreros mallorquines en ver imitada su conducta.

Al mismo tiempo manifestó que su mayor satisfaccion seria ver redactado un periódico por obreras, como sucede en Francia, América y otros paises.

Dedicó un recuerdo á los comuneros mallorquines que se levantaron hace 349 años. Ellos proclamaron la guerra al privilegio, bandera que nunca será destrozada por los tiranos, idea grande que nunca muere, que triunfará, porque busca la justicia, sin la cual no es posible la paz, ni el bien de los pueblos.

Demostró los despilfarros de la clase privilegiada y de los gobiernos constitucionales, derrochadores de la fortuna pública, los que tienen al pueblo sumido en la miseria y la ignorancia. Dijo que cada español, grande y pequeño, niñas y mujeres, debian 80 duros. ¿Cómo es posible pagar tanta deuda? ¿Cómo es posible continúen estos gobiernos opresores?

Recomendó la union, la fraternidad y la virtud, y una vez que todos se amasen unos á otros, seria imposible la tiranía y la esclavitud, y solo el gobierno del pueblo, la República social.

El ciudadano Payeras pronunció un elocuente discurso: trazó á grandes pinceladas el cuadro de lo que son los reyes, sus tiranías y despotismo, y que solo es posible la felicidad, el bien y la realizacion de la justicia en la República democrática social universal, grito que fué contestado con un ¡viva! y grandes aplausos.

El ciudadano Codol hizo una sencilla peroracion en idioma catalan sobre los comuneros y de la Asociacion de las mujeres. Dijo haber sido socio de una Sociedad de obreros y obreras, y el gran placer que tendria al ver realizado su ideal.

El ciudadano *D.* pronunció un discurso moral, muy elocuente y al mismo tiempo muy bueno para desfanatizar á las mujeres. Dijo que el cielo y el infierno debian realizarse en la tierra. El bien es la gloria, el mal es el infierno. Nadie puede decir lo que no sabe ni ha visto, y el mismo derecho hay para afirmarlo como para negar su existencia.

Recomendó la asociacion de las mujeres en la forma que lo hacen para otros actos religiosos.

En seguida tomó la palabra el ciudadano Roca, que empezó un satírico y despues fúnebre discurso contra los malos curas, que insultan á los republicanos llamándoles predicadores, como si ellos fuesen mudos, cuando siempre charlan en el púlpito y el confesonario. ¡Oh, mansos corderos, hijos de la naturaleza; vosotros que llevais sombreros largos! Buena cosecha vais á recojer de chistes de los demagogos, si continuais predicando con elocuente furor contra nosotros, humildes propagandistas de la idea nueva. Vosotros estudiais, dijo, siete años para ser predicadores, y nosotros con tener buen corazon nos basta.

Habló sobre los comuneros y de los gremios que fueron armados por el virey. Pintó su union, sus victorias y la negra traicion de que fueron víctimas; su martirio y la pérdida de las libertades patrias.

Despues de dedicar un recuerdo á los comuneros, habló del amor de la mujer y su belleza, sus virtudes, que con entusiasmo espera abrazarán la causa popular.

Concluyó diciendo que los republicanos realizarian el triunfo de la moral universal y el reinado de la justicia, la redencion de la humanidad y la emancipacion del pueblo obrero. Fué muy aplaudido.

El ciudadano vicepresidente de La Igualdad pronunció un sentido discurso para demostrar á las obreras los beneficios de la Asociacion. Dijo que una vez unidas las mujeres estableceríamos casas cunas para los hijos, fondas y casas de instruccion y recreo. Recomendó la fraternidad, el amor á la Asociacion, la virtud y el deseo que tiene de reunir á todas las trabajadoras.

Dijo algo sobre las confesiones y el modo de perdonar y absolver los pecados.

Animó á las mujeres para asociarse y á sus súplicas se empezó una asociacion de obreras, que se afiliaron á los grandes principios de la Internacional.

Felicitamos fraternalmente á todas las obreras que desean imitar á las trabajadoras del mundo.

Se levantó á las once la sesion con el mayor órden, órden que no sabe conservar la gente que se llama de órden, autora del desórden social que reina en la tierra. (De *El Obrero)*.

—El dia 2 de febrero se ha celebrado en Brihuega una reunion de obreros, en la cual, despues de leer el manifiesto que los internacionales de Madrid han dirigido á los trabajadores españoles, se constituyó una Sociedad, la cual se ha adherido á la Internacional. Se pronunciaron varios discursos, y el ciudadono Antonio Arberg leyó un manifiesto dirigido á los trabajadores, que no publicamos por falta de espacio, en el cual, despues de hacer una breve reseña del deplorable estado en que se encuentra la clase trabajadora, les indica su afiliacion á la Internacional, á fin de realizar cuanto antes su completa emancipacion, tras de la cual imperará en el mundo para no desaparecer nunca el gran principio de justicia.

Alemania

En Waldenbourg (Silesia), á 20 leguas de la ciudad de Breslaw, se hallan minas riquísimas de carbon de piedra. Los mineros, agobiados por la miseria, reclamaban tiempo há un aumento muy módico en la cuota de su jornal; no habiendo podido conseguirlo, se pusieron en huelga hace unos dos meses. Los explotadores de minas, ó más propiamente de *hombres*, se niegan á toda concesion, y no satisfechos aún con esto, quieren en adelante rechazar de sus hulleras á todo operario afiliado á *La Internacional*. Ni siquiera les basta esa bárbara pretension: alentados por los agentes de Bismark y sintiéndose apoyados por la fuerza armada, se esfuerzan en doblar bajo su yugo á los proletarios mediante el mas feroz é infame de los medios: el hambre.

Pero dejemos la palabra á la *Gaceta Renana*, testigo ocular.

Dice así:

«Todo cuanto puede inventar la crueldad más refinada, ha sido puesto en obra contra los obreros luchando por sus derechos: se les ha despedido de sus cuartos ó alojamientos, negado el crédito en las panaderías y demás tiendas; se les ha quitado el agua de los pozos en las casas que ocupan; se han publicado amenazadoras proclamas bajo la firma de las autoridades gubernativas del distrito; las reuniones obreras han quedado prohibidas; los huelguistas y sus familias han sido privados de la asistencia medical, etc., etc. Todas esas maniobras infernales han venido á estrellarse contra la firmeza estóica de aquellos rudos y honrados trabajadores: «Nos apoyamos en la ley y la justicia; acudiremos á la emigracion primero que ceder;»—tal ha sido su terminante respuesta á tantas y tan odiosas provocaciones.»

Poniendo en accion esa altiva y digna palabra, centenares de familias estaban resueltas á trasladarse á la Silesia austriaca y á Hungría, pero el gobierno prusiano ha prescrito rehusarles los pasaportes y documentos indispensables para mudar de residencia.

Además ha vertido en sus periódicos oficiales y oficiosos la noticia de que 3,000 obreros habian vuelto á los pozos de mina. Aunque fuera cierto el aserto, nada tendria de extraño: el hambre es un poderoso agente de opresion. Mas sabemos de muy buena parte que el tal aviso es absolutamente falso, y tiene solo por objeto aquietar ó distraer á la opinion pública, á la vez que suspender ó atrasar los envíos de subsidios que han permitido hasta ahora á tantos miles de personas subsistir, aunque á duras penas, sin el producto normal de su trabajo.

Los grupos de *La Internacional* han trasmitido ya, desde Francia, Inglaterra é Italia, sumas considerables á los mineros de Waldemburgo, al tiempo que los mismos alemanes apresurábanse por supuesto á socorrer á sus hermanos. Todos los diarios demócratas de Alemania han abierto una suscricion á favor de la huelga.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de las peripecias futuras de tan interesante asunto.

Francia

Todas las sociedades cooperativas de obreros constituidas en Paris están elaborando un proyecto de estrecha federacion, con el objeto de emprender sus operaciones en mayor escala y mejores condiciones.

Aunque poco partidarios del sistema cooperativo truncado, aislado, tal en fin como va funcionando en lo presente, lo admitimos sin embargo á título de medio de transicion, de espediente pasajero, encaminándonos hácia una organizacion superior.

Claro está que las sociedades obreras de produccion, al entrar en competencia con los actuales jefes de industria, pueden y deben, en virtud de su misma composicion é indole, producir á mas bajo precio; por consiguiente, hacen decaer justo en proporcion igual el salario de los obreros que, no teniendo capital ni ahorro alguno, se hallan imposibilitados de afiliarse á dichas sociedades. Luego, si bien alivia la suerte de los cooperadores, se agrava paralelamente la de la inmensa mayoría de los trabajadores.

Toda reforma, toda innovacion que solo favorece á una parte, á una fraccion del proletariado, es por lo tanto radicalmente injusta y perniciosa.

Compañeros, tenemos que libertarnos juntos todos, ó tambien todos permanecer en la hondonada. Levantar á algunos es dejar aún mas mal parados á los demás. Los pequeños y humildes, los peor dotados, son precisamente aquellos que mas necesitan de nuestro apoyo y proteccion.

—Ya existen en París cinco sociedades cooperativas de obreros pintores. Un sesto grupo está en vias de formacion.

Durante la última semana dos jefes de taller de dicho ramo (cuyos establecimientos se hallan en plena prosperidad), han resuelto expontáneamente asociarse, sobre las bases de la verdadera cooperacion, á todos sus auxiliares y empleados.

¡Buen ejemplo para nuestros señores industriales!

—El Círculo de los obreros de Francia ha dirigido á sus compatriotas el siguiente manifiesto:

«Obreros: tres veces en 60 años el pueblo ha asegurado con la fuerza su propia soberanía, y tres veces, ya por ignorancia, ya por bondad caballeresca, ha confiado á mandatarios el cuidado de realizar su ideal de justicia y de libertad.

Pero los mandatarios, desmintiendo su orígen y su mision, ora rastreros cortesanos, ora déspotas inflexibles, segun los cálculos de su propio interés, no han hecho otra cosa que mantener á los obreros en la inmoralidad del salario.

Directa ó indirectamente, nosotros soportamos todas las cargas sociales. Con el impuesto de la sangre garantizamos, protegemos el capital y la propiedad de los que estamos escluidos por la organizacion económica. Con el trabajo allegamos los recursos necesarios al sostenimiento de todos los servicios empleados en nuestro daño por los improductivos y los privilegiados.

Hoy, en el llamado país del sufragio universal y de la legalidad, las leyes prohiben la discusion de las cuestiones políticas, como si los hechos no probasen que todas las revoluciones han tenido por causa principal la necesidad de una transformacion económica. Casi deberia creerse (y esto seria una censura poco severa) que nuestros gobernantes no conocen la historia.

En el llamado país del sufragio universal y de la igualdad, la ley de imprenta condena al silencio, no solo por medio del sello, sino tambien de la caucion.

Obreros, nosotros estamos siempre privados de nuestros estudios y de la espresion de nuestras ideas con medidas restrictivas y con leyes escepcionales en abierta contradiccion con los principios de la igualdad, y por consiguiente injuriosos para el pobre.

Esto no obstante, el siglo XIX debe resolver los grandes problemas que conmueven la sociedad.

Convencidos de que estos no pueden afrontarse sino abiertamente con discusiones y polémicas; que es necesaria libertad completa de palabra y de imprenta, nosotros, que alzamos la voz protestando contra los atentados hechos al ejercicio de los derechos naturales, fundamos hoy una reunion y una biblioteca bajo el nombre de Círculo de obreros, para recibir una instruccion que nos eleve á los grandes principios sociales que deben ser y serán la política del porvenir.

Nosotros queremos descubrir medidas racionales que hagan innecesarias las funciones gubernativas, y resolver la organizacion política en la económica; esto es, nosotros nos afanamos en fundar una sociedad basada únicamente en el trabajo y en la justicia.

Muchas ilusiones se han desvanecido, y nosotros lo vemos, y tenemos en cuenta á los que quieren inclinar al pueblo á desdecirse: vemos muchas deserciones, y no tenemos fé sino en nosotros mismos.

¿Y por qué hemos de servirnos de reyes y patronos, cuando solo la ciencia y la verdad buscamos?

Nos hemos agrupado bajo una bandera que lleva por lema: «La emancipacion de los obreros debe ser obra de los mismos obreros.»

Inglaterra

Las asociaciones de proletarios constituyen en Inglaterra un poder formidable, con el cual ya se ven obligados á tratar frente á frente los grandes señores del comercio y de la industria. Allá existen millares de sociedades locales, autónomas é independientes, si bien federadas bajo el título genérico de *Trade's Unions*.

Despues de haber suscitado en vano contra su formacion y desarrollo cuantos obstáculos legales tenia á mano *John Bull*, ó sea la clase capitalista y traficante inglesa, quiere combatir con otros medios,—no menos nobles y leales, — los enérgicos esfuerzos que desplega el trabajo explotado para conseguir su emancipacion.

Muchos de los primeros factureros de la Gran Bretaña han resuelto negar el trabajo á todo obrero que pertenezca á los *Trade's Unions*. Aventúrase allí *Sir John Bull* en un juego bastante peligroso y que en un dia dado puede salirle muy caro. El obrero inglés es sumamente disciplinado y respetuoso para con su patron, mas todo tiene su límite y hasta se ha visto mansos corderos volverse rabiosos... Entre tanto, fieles á su máxima: *dividir para dominar*, los fabricantes intentan introducir el antagonismo y el ódio en las filas de los trabajadores, separándolos en dos campos: *unionistas* y *no-unionistas*. Esa maquiavélica estratagema ha llevado ya sus tristes frutos. Colisiones y desórdenes sangrientos han estallado sobre varios puntos... El más grave de esos deplorables sucesos tuvo lugar dias pasados en Thorncliffe, cerca de la ciudad de Sheffiela. Dos casas fueron quemadas y varias otras saqueadas... Sin embargo, el órden quedó restablecido al cabo de pocas horas.

Es indudable que, en esas desgracias, la mayor parte de responsabilidad incumbe á los jefes de industria, quienes bárbaramente habian despedido de sus talleres y sumido en la miseria á millares de proletarios por el mero hecho de estar adheridos á una asociacion á todas luces útil y moral. No obstante, encierra el hecho para nosotros, trabajadores, una enseñanza preciosa. ¡Soldados de la revolucion, nunca olvidemos que justicia y revolucion son términos idénticos, y que la justicia representa eminentemente la moderacion en la fuerza!...

Holanda

El movimiento obrero continúa tomando grande estension entre los holandeses. Numerosos meetings tienen lugar cada semana en las principales ciudades neerlandesas. Así, el último número del *Werkman* menciona muchas de estas reuniones en Amsterdam, Arnhem, Leeuwarden, Harlingen y Gouda.

Las cuestiones que se discuten ordinariamente en estos meetings son las siguientes: Principios y medios de accion de la Asociacion internacional de los trabajadores. Fundacion de secciones de esta Asociacion. Paros y sociedades de resistencia. Sociedad de consumo. Abolicion de la ley sobre las coaliciones, etc., etc.

En la última reunion tenida en Arnhem, mas de 2,000 trabajadores se hallaban presentes; un gran número de obreros tomaron la palabra sobre el objeto y la organizacion de las sociedades obreras, y en particular sobre el gran paro de Silesia.

La suscricion abierta en favor de los silesianos por la *Nederlansch Werklieden Verboud* (seccion holandesa de la Internacional) promete ser muy fructuosa; los trabajadores holandeses, practicando así la solidaridad internacional, nos demuestran que, aunque jóvenes en la Asociacion, comprenden perfectamente su propósito y objeto.

SECCION VARIA

El general Prim, dice *La Igualdad* del dia 15, al sublevarse en enero de 1866, no encontró en el pueblo prosélitos, y por ello acusa al pueblo; pero ese señor olvida que, en un manifiesto que publicó entonces, decia que «se levantaba para impedir una gran revolucion social.» ¿Cómo queria que el pueblo se sublevára en favor suyo, cuando justamente necesitaba la gran revolucion social que Prim queria impedir con su pronunciamiento caballeresco?

—Hemos recibido los primeros números de un periódico semanal anti-teológico, que se publica en París con el título de *La Libre Pensèe*.

Asimismo ha visitado nuestra redaccion un nuevo periódico socialista, que se publica en Granada con el título de *El Rebelde*.

Reciban ambos colegas nuestro fraternal saludo.

—*Fuerza pública de Europa*: En Dinamarca, 1 soldado por cada 51 habitantes. Rusia, 1 por cada 57. Suiza, 1 por 60. Prusia, 1 por 76. Suecia y Noruega, 1 por 85. Turquía, 1 por 92. Holanda, 1 por 111. Baviera, 1 por 113. Francia, 1 por 115. Sajonia, 1 por 116. Wurtemberg, 1 por 117. Austria, 1 por 118. Portugal, 1 por 139. Italia, 1 por 140. Estados libres de Alemania, 1 por 148. Inglaterra, 1 por 229. España, 1 por 250. Estados de Inglaterra, 1 por 400.

Entre alguaciles y otras gentes de armas al servicio *del órden*, inclusa la policía secreta, puede calcularse próximamente el mismo número. Y todos esos millones de hombres armados, pertenecen al pueblo casi en su totalidad, y están encargados de sostener á todo trance las injusticias en cada nacionalidad, el monopolio en todo: en una palabra, la esplotacion del hombre por el hombre.

RECOMENDACIONES

La Solidaridad,

Semanario órgano de la seccion Internacional de Madrid.—4 rs. trimestre.—Tabernillas, 21.—Se suscribe en nuestra administracion.

ANUNCIOS

Sociedad cooperativa de Cerrajeros (nueva.)

Reunion general hoy domingo en el Ateneo, á las 9 de la mañana.—*Bellmon.*

La Sociedad cooperativa de Mecánicos.

Hoy domingo reunion general en la calle de la Cera, 23, bajos á las 9 de la mañana.—*Pagés.*

Sociedad de carpinteros de ribera.

Esta sociedad se reune hoy domingo en el Ateneo, á las ocho y media de la mañana.—*Jubany.*

Obreros pintores.

Se invita á todos los oficiales pintores para una reunion que tendrá lugar hoy domingo á las nueve de la mañana, en la calle de San Paciano, núm. 8, piso 2.°

Sociedad antigua de cerrajeros.

Hoy domingo se celebra importantísima reunion de sócios en el Ateneo, á las dos y media de la tarde.—*Nuet.*

Sociedad de obreros marmolistas.

Celebra reunion general hoy en el Ateneo á las nueve de la mañana.—*Llauradó.*

Sociedad de encuadernadores y rayadores.

Se invita á todos los oficiales asociados y no asociados para la reunion que debe celebrarse el lunes 21 de los corrientes á las ocho de la noche en el Ateneo Catalan de la clase obrera. —*Soler.*

Sociedad cooperativa de ebanistas.

Esta sociedad celebra hoy reunion general estraordinaria á las nueve de la mañana en el local de la Direccion, plaza del Padró, núm. 10, para el nombramiento de juntas.—Habiendo acordado esta sociedad individualizar el capital, se advierte á los ciudadanos que hayan pertenecido á dicha sociedad, se sirvan pasar á la Direccion los dias festivos de diez á doce de la mañana, en el plazo de un mes, para reingresar, si quieren, á la sociedad, y caso de no presentarse se entenderá que hacen renuncia de todo lo que habian tenido á la misma.—*Barella.*

Asociacion de Libre-Pensadores.

Reunion pública hoy domingo 20 del corriente á las diez de la mañana en el Salon de Novedades.—Orden del dia: Necesidad de prescindir de la religion para el progreso de la ciencia.—El Deismo ante las ciencias naturales. — Influencia del clero de todos los cultos en las costumbres.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

ALELLA.—J. G. G.—Recibidos 8 reales para dos suscriciones del tercer trimestre.

MADRID.—A. A.—Recibidos 5 reales para el tercer trimestre: sobra uno que se le remitirá.

SELLENT.—P. M.—Recibidos 4 reales para el trimestre hasta fin de abril de J. R. Quedará pronto servido de todo.—Los 10 céntimos que son necesarios pagar anualmente para ser miembro de la Asociacion Internacional, no son de libra esterlina como V. supone, sino de franco; costando por lo tanto un poquito mas de tres cuartos al año la adhesion á tan importante Asociacion. Cuando la sociedad á que perteneceis quiera adherirse, podeis mandar, si os place, el importe á nuestra Redaccion, que nosotros nos cuidaremos de enviarlo á Lóndres, junto con otras cotizaciones que vayamos recogiendo de Barcelona y otras partes.

PUERTO DE SANTA MARIA.— M. S. y J. de T.—Recibida una letra de 84 rs., por 21 suscriciones hasta fin de abril.

VALENCIA.—A. P. de B.—Recibidos 4 rs. hasta fin de abril.

CÁDIZ.—A. P.—Recibidos 50 rs.—Envíelo V. en lo sucesivo en libranzas del giro mútuo.

SABADELL.—F. M. C.—Recibidos 2 rs. que completan el semestre de suscricion, hasta fin de julio.

TARRASA.—J. P.—Recibidos 63 rs.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.